

A diferencia de los otros pueblos del municipio de Igüena, cuya evolución se ha visto marcada por el desarrollo de las explotaciones carboníferas, Colinas del Campo ha vivido de espaldas a ese proceso, apegado a su tradicional actividad agropecuaria. Sin embargo, desde los años setenta sufre una despoblación cada vez más acusada, que amenaza con hacerlo desaparecer, como ya ha ocurrido con los otros dos lugares que antaño pertenecieron al mismo concejo: Los Montes de la Ermita y Urdiales. Antes de que esto suceda, estas líneas pretenden

Colinas del Campo de Martín Moro es un pequeño pueblo, no llega al centenar de habitantes, que pertenece al municipio de Igüena. Está situado a orillas del río Boeza, en su curso alto, en una zona en la que el valle se ensancha formando un rellano circuido por las primeras elevaciones de la Sierra de Gistredo (el Montello, Vizbueno y el Barreiro), entre las altas cumbreras de Arcos de Agua (2058 metros) y el Catoute (2111 metros), el más alto de los picos del Bierzo. Es esta una tierra de montaña, a caballo del Bierzo y de la Omaña, en la que abundan los bosques de abedules, robles y acebos; las aguas de sus ríos y arroyos forman cascadas y colas de caballo al abrirse paso entre las pizarras y cuarcitas; y la fauna de corzos y jabalíes, truchas y samarrijos atraen el interés de cazadores y pescadores.

COLINAS DEL CAMPO DE MARTÍN MORO

José A. Balboa de Paz